

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España



revista digital del Supremo Consejo del Grado 33
y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España



“Conciencia y consciencia”

Jesús M. Prieto Olaya - 4º



PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

El hombre va adquiriendo valores que van formando su moral, desarrollando características muy particulares que lo individualizan y lo distinguen del resto. La moral, el carácter y la cultura son determinantes en toda manifestación y comportamiento de la consciencia, así como de la Conciencia.

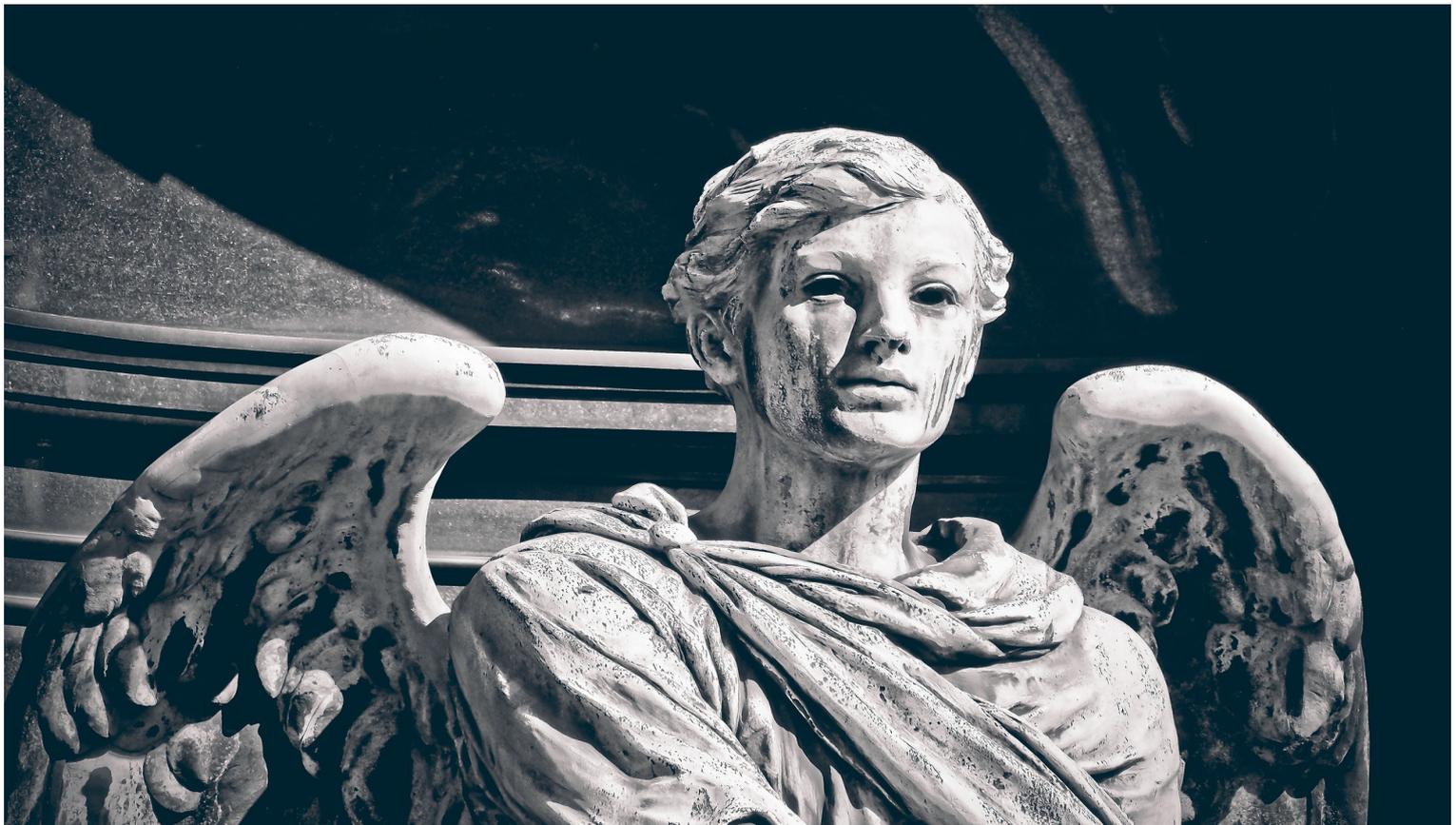
La Conciencia la podemos definir como el conocimiento del bien y del mal que permite a la persona enjuiciar moralmente la realidad y los actos, especialmente los propios; está íntimamente relacionada con conocerse uno mismo e íntimamente referida a la ética y

a nuestra concepción sobre lo correcto e incorrecto de nuestras acciones. Una persona “de Conciencia limpia, o tranquila” tiene la seguridad de haber obrado como debía, se trata pues de un acto reflexivo de nuestros actos que sólo es accesible por el mismo sujeto.

Por otro lado la consciencia sería más bien la capacidad del ser humano de reconocer la realidad circundante y de relacionarse con esta; es precisamente el conocimiento inmediato o espontáneo que el sujeto tiene de sí mismo y de sus actos; un acto de conocimiento reflexivo de cómo se percibe a sí

“

La Conciencia la podemos definir como el conocimiento del bien y del mal que permite a la persona enjuiciar moralmente la realidad



mismo en el mundo en el que convive. En resumen la consciencia es la facultad de “darse cuenta” de algo concreto, intelectual, emocional y/o espiritual.

Consciente es quien siente, piensa y actúa con conocimiento de lo que hace. Sirvan estos ejemplos: “Los jóvenes no son conscientes de los peligros que entraña la droga”, “Tienes que ser más consciente y no conducir si has bebido”, “Pese al golpe en la cabeza, nunca dejó de estar consciente”.

En términos filosóficos, la Conciencia es la facultad que tiene el hombre de ser actor de sus actos y de decidir y hacerse responsable de sus consecuencias según la percepción del bien y del mal que el sujeto percibe; así que la Conciencia es un concepto moral que pertenece al ámbito de la ética, conceptos moral y ética que darían para otro estudio y que no es objeto del presente burilado. La consciencia del ser humano le permite que una persona interactúe e interprete los estímulos externos que conforman lo que conocemos como “realidad”. Si una persona no

tiene consciencia, se encuentra desconectada de la realidad y no percibe lo sucedido; incluso nuestro derecho regula esta circunstancia y el sujeto podría ser calificado hasta de “inimputable”, o en su caso rebajar la pena en uno o más grados por considerar la falta de consciencia en ese momento como un “atenuante”; mediante la consciencia un individuo consigue tener una noción de sí mismo y de su entorno, siendo uno de los elementos que asegura su supervivencia y le permite estar alerta de los peligros que le acechan y actuar en consecuencia.

Por otro lado si la Conciencia de un individuo funciona del modo “adecuado”, las valoraciones que éste hará sobre su realidad serán claras y le permitirán llevar una vida estable; empero si por el contrario su manera de entender el entorno no es adecuado puede que tome decisiones que le causarán desajustes en su entorno aun cuando sea consciente de lo actuado. Lucidez y claridad son sinónimos y aspectos que definen una Conciencia sana.



PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

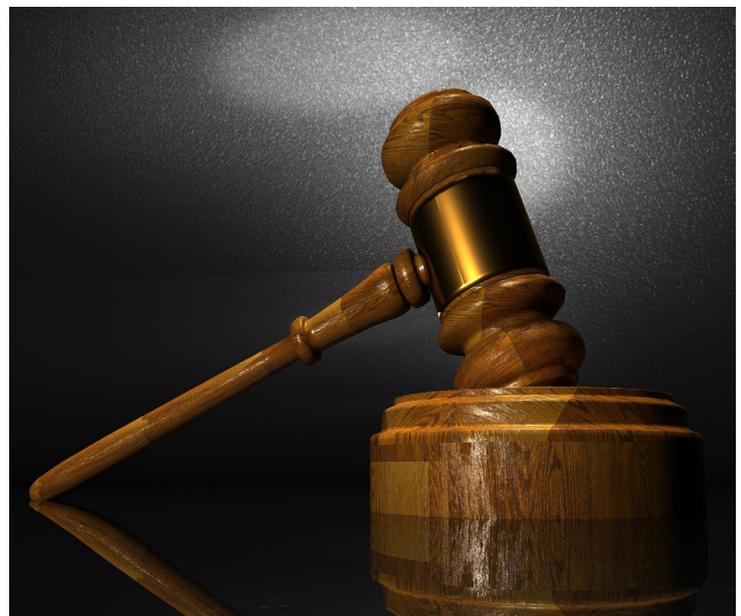
Pues bien, en este cuarto grado, uno de sus objetivos es el estudio de nuestra Conciencia, ya que es nuestro verdadero Juez y como dice nuestro cuaderno de instrucción debemos “evidenciar hasta donde llega la educación profana a falsear los instintos sociales que se llaman Honor, Virtud y Justicia y enseñar que el secreto, la subordinación y la fidelidad, son indispensables para la consecución de la libertad”. La Conciencia es el verdadero MAESTRO SECRETO que nos guiará en nuestro modo de actuar y en nuestra vida y ¡jojo! porque de no “estar a plomo con nuestra Conciencia” esta nos destrozará valiéndose para ello del Remordimiento por haber actuado en contra de aquella; esto queda patente en el Examen de Reconocimiento del cuarto grado cuando se nos pregunta quién es el Maestro Secreto y cuya respuesta es contundente... “El que nos enseña a distinguir el Bien del Mal, lo Justo de lo Injusto, y nos inspira el sentimiento de lo Bello y el deseo de poseer todas las perfecciones. El Maestro Secreto es la Conciencia Humana”.

La Conciencia, como he dicho anteriormente, nos enseña a distinguir el bien del mal, lo justo de lo injusto, y más aún; es la facultad más importante y mediante la cual ejecutamos el control de nosotros mismos y

que poseemos intrínsecamente por creación divina.

En resumen la conciencia tiene que ver con lo profano y el darse cuenta de nuestros actos en el entorno en el que nos encontramos. En cambio la Conciencia parece tener vida propia, llegando incluso al grado que cuando el hombre logra estar a solas con ella, consigue callar los ruidos externos e internos, entra en una lucha y dialogo entre él y ella (su Conciencia); este diálogo lo vemos magníficamente representado en el personaje de Pepito Grillo con Pinocho, ¿acaso no nos vemos reflejado en este personaje en nuestros momentos de Silencio en la Cámara de Reflexiones o en cualquier otro momento de la vida?

Por otra parte, una acción consciente no tiene por qué estar en connivencia con nuestra Conciencia; una persona puede ser consciente de cometer un delito porque está en plenas capacidades intelectuales y volitivas, pero esto puede ir totalmente en contra de lo que le dicta su Conciencia que le dirá





que ese acto no es correcto, y desde luego si ha contravenido la voz de su Conciencia tendrá que responder de ello ante su peor Juez y pagar con el mayor castigo que pueda obtener, su propio Remordimiento, al margen que por supuesto en la vida profana tenga que enfrentarse a un procedimiento judicial por ese acto cometido y castigado con la pena que le pudiera corresponder. Pongamos por caso la comisión de un intento de robo, el sujeto será plenamente consciente del delito que pretende cometer pues planifica y ejecuta el robo, pero puede atentar claramente contra su Conciencia.

Tengamos en cuenta que la Conciencia va modificándose en el Hombre durante las épocas, circunstancias, culturas y/o entornos sociales donde se encuentre; pongamos por ejemplo un soldado en época de guerra quita la vida a otro soldado enemigo en el campo de batalla, puede que esto no le suponga ningún problema con su Conciencia, pero en cambio fuera del campo de batalla, sí que le podría suponer un verdadero malestar con ella y un largo Remordimiento al haber sido plenamente consciente de su fechoría; por eso reitero que todo depende de la época, circunstancia, cultura y/o entorno social donde nos situemos, al fin y al cabo la Conciencia tiene también un aspecto social.

“

**La Conciencia es el verdadero
Maestro Secreto
que nos guiará en nuestro modo
de actuar.**



Por tanto, tengamos la valentía suficiente de quedarnos a solas con nuestra Conciencia, sin ruidos externos e internos, meditando en Silencio sobre nuestros actos y proyectemos nuestra forma de actuar en el futuro para con nuestros seres queridos y con la sociedad en general, con el objetivo que cuando volvamos a nuestro lugar de meditación recibamos la mirada, sonrisa y voz amable de nuestro Pepito Grillo.



Jesús M. Prieto Olaya-4º

AGUSTIN DE ARGÜELLES

EL “DIVINO”

Emilio Argente i Domènech - 28º





“**S**eñor viejo, alto, amarillo, con unas patillas cortas, el mirar tierno y bondadoso, el sentir sencillo y casi desaliñado. Su palabra educa a la tribuna y más diestro en la argumentación del sentimiento que en la dialéctica, se destaca por su honradez y austeridad que en tales tiempos y lugares, no parecía humano”. Así describe Benito Pérez Galdós a Agustín de Argüelles en su obra inmortal *Los Episodios Nacionales*. Argüelles nace en Ribadesella, Asturias, el 28 de Agosto de 1776, día de San Agustín y quizá por este motivo se llamó Agustín. Era el pequeño de siete hermanos de una familia que no disponía de grandes medios, pero sí cierta posición social. Antes de ingresar en la Universidad de Oviedo y

gracias a un clérigo francés que le daba clases en su casa aprendió italiano, inglés y francés. Siguió los estudios de “latinidad”, así se llamaba entonces el estudio de los clásicos latinos. A los doce años ingresa en la Universidad de Oviedo y hacia 1790 aparece como Bachiller de Derecho, completando estos estudios y los de Cánones.

Según referencias es un alumno brillante que al final de sus estudios va a tener una primera oportunidad frustrada con su ilustre asturiano Jovellanos, que le acepta en un principio para que le acompañe a la Embajada en Moscú. Finalmente se anula el viaje debido a que Jovellanos no es asignado para desempeñar el puesto en ese país y sí nombrado ministro.

“

“Su palabra educa a la tribuna y más diestro en la argumentación del sentimiento que en la dialéctica, se destaca por su honradez y austeridad que en tales tiempos y lugares, no parecía humano”

Su primer empleo fue como secretario del Obispo de Barcelona, monseñor Díaz Valdés, también asturiano.

En el año 1800 pasa a Madrid para hacer carrera en la Corte, desempeñando un puesto en la secretaría de la interpretación de lenguas, bajo la jefatura de Leandro Fernández de Moratín.

El primer empleo burocrático al que accede es hacia 1805 como oficial de la Convalidación de Vales reales, bajo el amparo de Sixto Espinosa, cobrando 10.000,- reales.

Muy pronto es mandado a Londres, vía Lisboa, con una misión secreta diplomática de entendimiento con la Corte Inglesa. La misión quedó frustrada prácticamente desde sus principios y renunció antes de embarcar en Lisboa por considerar inútil su viaje a Inglaterra. Más tarde confirmado en su misión, residirá unos años en Londres aprovechando para adquirir conocimientos de la constitución británica. Allí estableció el primer contacto con Lord Holland.

En 1808 recibe la orden de regresar con un nombramiento de oficial de primera, que le supone un ascenso y un sueldo de 16,000.-reales. Se une en el viaje de regreso a los comisionados de la Junta de Asturias, Toreno y De la Vega.

En 1809 se inscribe como soldado y es licenciado por su poca salud y su edad, ya que contaba entonces 33 años.

Marchó a Sevilla, donde Jovellanos lo acoge y le da un puesto en la Comisión de Convocatoria de Cortes. De nuevo une su destino a los dos asturianos nombrados anteriormente y desde Sevilla se desplazan a Cádiz, donde Argüelles es designado a la edad de 34 años diputado suplente en las Cortes convocadas en aquella ciudad. Se revela como un gran orador de aquellas Cortes. Convivió con el Conde de Toreno, quien diría de él que es un orador de “ajustado lenguaje cuando se animaba, felicísimo y fecundo en extemporáneos debates”, que significaba que era un gran improvisador y persona con profundos conocimientos en temas políticos y con muchos conocimientos de las lenguas extranjeras.



PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

Agustín de Argüelles, que destacaba como hemos dicho por su elevada estatura, unos ojos muy vivos, resuelto de ademanes y noble y expresivo en su figura, fue acusado por Alcalá Galiano y también por Rico Amat según decían “de hablar sin meditar y destartado en sus oraciones”.

Todos coinciden en destacar y elogiar el metal de su voz, agradable y sonora, y en la facilidad y fluencia de su palabra, sobresaliendo el gran conocimiento en materias como políticas administrativas, rentistas y militares. Tenía una ligera pronunciación extranjera debido a sus largas estancias en Londres. Por su personalidad, por su don de palabra, se le conoció con el sorprendente apelativo de “El Divino Argüelles”, por su gran conocimiento en Derecho Civil y Canónico, así como en la práctica de las finanzas que adquirió durante su empleo en Madrid. También los conocimientos de política y Derecho Constitucional adquiridos en Inglaterra.

En Cádiz, después de haber ganado su asiento como Diputado, destacamos sus primeros discursos que pronunció en defensa de la libertad de prensa, afianzándose como uno de los líderes del Grupo Liberal de aquellas cortes.

Designado miembro de la Comisión de Constitución, se le solicitó preparar junto con Antonio Espiga el discurso preliminar de la Constitución. Es aquí donde encontramos al verdadero Argüelles. El discurso preliminar de la Constitución, elemento central de lo que algunos autores llamaron “la revolución española”, y que el historiador Luis Sánchez Agesta calificaba como “notoriamente superior a la Constitución en que se inspiró”. Argüelles pensaba que el nuevo orden sólo podía sostenerse si era resultado de una reforma pactada con el Antiguo Régimen. Años después Argüelles confesaría: “que debido a sus propuestas tenía que ir con precaución hasta por



las calles, por efecto de esa intolerancia ajena de la ilustración, por ser una planta exótica que introdujo en España la sorpresa”.

Siempre estuvo en la brecha en todos los debates, fue raro que no interviniera en alguno de ellos ya que dominaba todos los temas.

Detenido después del golpe de estado del 4 de mayo de 1814 fue víctima de un proceso que le acusó de haber mantenido relaciones ocultas con Napoleón para proclamar la República.

Cortes por el discurso que Fernando VII pronunció, añadiendo al mismo la famosa “coletilla” quejándose de sus ministros (de los seis miembros que componían su gabinete, cinco habían sufrido condenas ordenadas por él mismo y firmadas de su puño y letra).

En 1822 la Universidad de Oviedo, y después de su retirada como ministro, le hace Doctor en unión de Martínez Marina, aunque Argüelles se negó a recibir una investidura solemne.

“

“Todos coinciden en destacar y elogiar el metal de su voz, agradable y sonora, y en la facilidad y fluencia de su palabra”

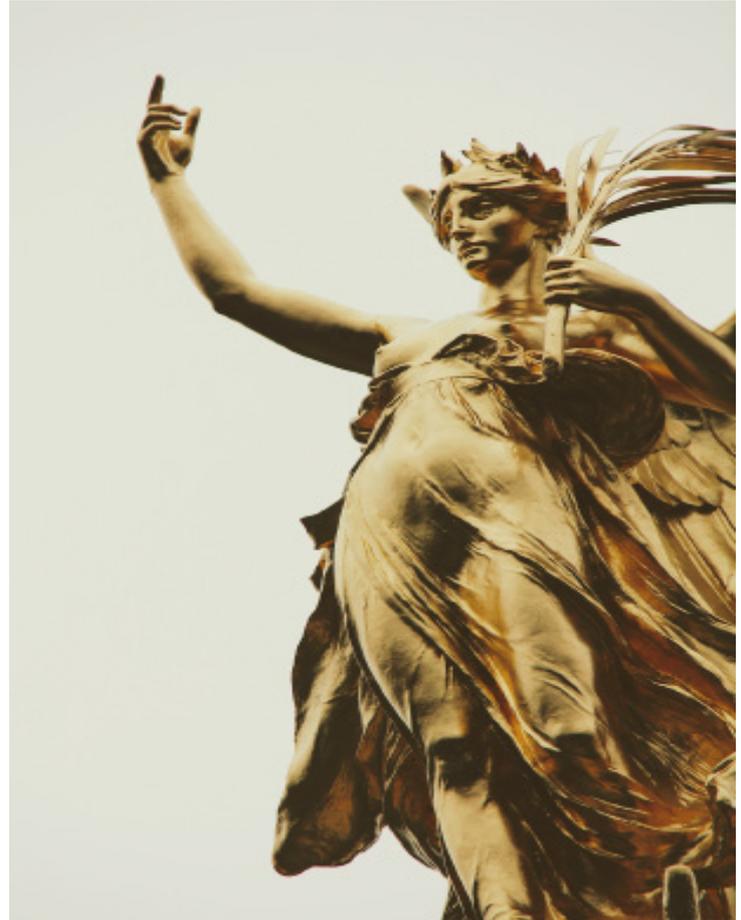
Fernando VII le condenó al exilio en Ceuta con la orden expresa de no dejarle escribir ni recibir cartas. Debido a su salud y edad, en su destierro fue tratado con relativa humanidad permitiéndole que se alojara en una vivienda propia que compartió con Juan Álvarez Guerra, en donde entre otras cosas se dedicaba a cuidar y mantener pájaros. Un quehacer ya desarrollado por Argüelles en sus años de estancia en Londres donde cuidaba ruiseñores. A continuación fue desterrado a Alcudia, Mallorca, durante 3 años y como él decía, “un lugar insano”.

En 1820 se incorpora a la vida política y es nombrado ministro de la Gobernación, hasta que dimitió después de la apertura de las



PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

Cuando se produce la invasión francesa apoya a Alcalá Galiano. Argüelles tiene un notable éxito cuando él y Galiano propusieron y defendieron una proposición rechazando las notas con que las potencias de la Santa Alianza conminaban al gobierno español. Al leer el mensaje de propuesta ambos de nuevo, no solo fueron aplaudidos por los diputados y el público, sino que al salir del Congreso dicen las crónicas “los levantaron en hombros y los llevaron en procesión como santos en andas”. Cuenta el propio Galiano que él y Argüelles concibieron la atrevida y desesperada decisión de declarar incapaz a Fernando VII. Cuando los franceses asediaban el Fuerte del Trocadero que controlaba la ciudad de Cádiz, Argüelles emigra a Londres por Gibraltar, allí estaba muy bien considerado. Lord Holland



le nombra bibliotecario con el fin de asignarle una pequeña pensión, pero también se cuenta que fue el Conde de Toreno quien le ayuda económicamente.

Durante este tiempo escribió dos obras. Una, enjuiciando el breve periodo constitucional de 1820 – 1823 y el Examen crítico de la reforma constitucional, que una vez regresado a España y después de la amnistía de 1833 publica sin embargo en Londres, quizá para exponer con más soltura sus juicios.

Muerto Fernando VII es incluido en la segunda amnistía y regresa a España participando en la vida política. Es elegido Procurador y aparece en el ala más radical con López y Caballero, combatiendo violentamente a Martínez de la Rosa con motivo del tratado de Eliot. (Guerra Carlista).

“

Detenido después del golpe de estado del 4 de mayo de 1814 fue víctima de un proceso que le acusó de haber mantenido relaciones ocultas con Napoleón para proclamar la República.”

En abril de 1841 Argüelles es nombrado presidente del Congreso. En el mismo año, el 16 de junio, después de obtener una lucida votación para regente en concurrencia con Espartero, es nombrado tutor de la reina, cargo del que dimite al producirse el alzamiento contra el regente. Posteriormente ya será diputado hasta su muerte, en la madrugada del 26 al 27 de marzo de 1844.



PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

Recibió sepultura en el cementerio de San Nicolás de Madrid, el cual se encontraba en lo que hoy son las calles Méndez Álvaro, Áncora, Bustamante y Vara de Rey en un mausoleo llamado Monumento a la Libertad. Este cementerio fue clausurado en el 1884 y destruido en el 1912, pasando sus restos junto con los de José M^a Calatrava, Juan Álvarez Mendizábal, Francisco Martínez de la Rosa, Diego Muñoz Torrero y Salustiano Olózaga, al panteón de los hombres ilustres.

sus ideas, digno de la adversidad, sereno en sus disputas con los más altos poderes, perseguido injustamente, abnegado defensor de lo que consideraba justo para el bien público. Gran protagonista de la Constitución de 1812, revisor de la de 1837.

Insistía en el gran principio que condicionaba la estructura constitucional y que en el discurso preliminar alude cuando se refiere a un sistema nuevo en Europa, en la división de poderes que también fueron proclamadas por las

“

“Es elegido Procurador y aparece en el ala más radical con López y Caballero, combatiendo violentamente a Martínez de la Rosa con motivo del tratado de Eliot”

Según la costumbre de aquella época, su sepelio fue un pequeño acto político en el que, junto a los amigos, se reunieron elementos dispersos del partido Progresistas, y del partido Moderado, junto a no menos de sesenta mil personas que de manera espontánea acompañaron al féretro queriendo rendir homenaje a unos de los políticos más ilustres de aquel tiempo. Se pronunciaron discursos y se leyeron versos por Lujan, Corradi, Sagasti y Alonso.

Olózaga también se preguntaba que mágico poder tuvo su elocuencia para conmover y arrastrar decía “no solo a los contemporáneos del orador sino a las generaciones venideras.” También destaca las cualidades, su vida personal muy austera, consecuente con

Cortes en un decreto de 24 de septiembre de 1810. El decreto decía “No conviniendo queden reunidos el poder legislativo, el ejecutivo y el judicial, declaran las Cortes Generales y





Extraordinarias, que se reservan el ejercicio del poder legislativo en toda su extensión”.

Masonería y librepensamiento estuvieron profusamente unidos a lo largo de todo el siglo XIX, tanto en la dimensión internacional como en la referida a España, al punto que, muchos de los representantes del liberalismo eran masones y las ideas del librepensamiento español las encontramos en no pocos documentos firmados por organizaciones masonicas.

En una famosa lista de supuestos masones, elaborada por la policia en torno a los años 1820-1821 (Papeles reservados de Fernando VII, Archivo de Palacio, Madrid, Tomo 57, Folios 159-202) aparece Agustín de Argüelles

como masón, de nombre simbólico Cornelio. En este mismo año de 1820 fue Gran Comendador del Gran Oriente de España, cuyo cargo posteriormente renunció para organizar a Los Comuneros.

Agustín de Argüelles ostentó el cargo de Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España desde los años 1813 al 1822.

Miguel Morayta, en su “Historia de la Masonería” nos lo pone como ejemplo de ilustre francmasón.

“

“Agustín de Argüelles ostentó el cargo de Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España desde los años 1813 al 1822.”

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

Eduardo Asquerino, diputado en Cortes y Senador, le dedicó estas palabras:

“Aunque tu aliento a su rigor sucumba, te hicieron inmortal gloriosos hechos, flores han de sobrar sobre tu tumba, mientras respíren libres pechos”.

Entre los muchos dictados que proporcionó resaltamos, además de la “Lectura del Discurso Preliminar de la Constitución”, los siguientes en los que batalló hasta el final de sus días:

Esclavitud

Infame tráfico, opuesto a la pureza y liberalidad de la nación española. Comerciar con la sangre de nuestros hermanos es horrendo, es atroz, es inhumano.

Igualdad ante la ley

La ley ha de ser una para todos y en su aplicación no ha de haber acepción de personas. De todas las instituciones humanas, ninguna es más sublime ni más digna de admiración que la que limita en los hombres la libertad natural.



A su vista todos aparecen iguales, y la imparcialidad con que se observen las reglas que prescribe será siempre el verdadero criterio para conocer si hay o no libertad civil en un Estado.

Libertad de prensa

Como nada contribuye más directamente a la ilustración y adelantamiento general de las naciones y a la conservación de su independencia que la libertad de publicar todas las ideas y pensamientos que puedan ser útiles y beneficiosos a los súbditos de un estado, la libertad de imprenta, verdadero vehículo de las luces, debe formar parte de la ley fundamental de la Monarquía, si los españoles desean sinceramente ser libres y dichosos.

Supresión de tortura

No pudiendo subsistir en vigor en el código criminal de España ninguna ley que repugne a los sentimientos de humanidad y dulzura que son tan propios de una nación grande y generosa, sin ofender la libertad y religiosidad de los principios que ha proclamado desde su feliz instalación el Congreso Nacional, pido que declaren abolida las Cortes la tortura, y que todas las leyes que hablan de esta manera de prueba tan bárbara y cruel como falible y contraria al objeto de su promulgación, queden derogadas.

Separación Iglesia – Estado

Es imposible que haya paz en las naciones mientras se pretenda que la religión deba de influir en la forma de gobierno que aquellas adopten, o lo que es lo mismo, que la iglesia sea la que forme constituciones temporales



para el régimen de los pueblos. Semejantes doctrinas son subversivas de todo orden social, y no podrá jamás haber ni libertad ni independencia en un Estado en que los legisladores se dirijan por semejantes principios.

Separación de poderes

La experiencia de todos los siglos ha demostrado hasta la evidencia que no puede haber libertad ni seguridad, y por lo mismo justicia

ni prosperidad en un Estado, en donde el ejercicio de toda la autoridad esté reunido en una sola mano. Su separación es indispensable.

Inquisición

Yo renuncio a vivir en un país que deja la administración de la justicia al arbitrio de hombres que juzgan en el secreto sin más regla que su discreción, sus luces y su moralidad. Más cabalmente este proceder arbitrario es una de las más fuertes razones que hacen urgentísima su abolición. Los reglamentos inquisitorios hacen estremecer a todo el que los lea.

En ellos están violadas todas las reglas de la justicia universal. La historia de las vejaciones, de los escandalosos atropellamientos, de los absurdos cometidos por la Inquisición en todas las materias, son las causas justificativas de su abolición.



PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

El 25 de agosto de 2012 se inauguró en la Plaza de María Cristina, situada delante del Ayuntamiento de Ribadesella, un busto de Agustín de Argüelles, después de haber estado este situado en distintos lugares de la ciudad. El acto fue organizado con motivo de la celebración del segundo centenario de la Constitución de 1812, también llamada "La Pepa". Fue presidido por la Alcaldesa de Ribadesella y el escritor Toni Silva, encargado de glosar el acto.

De todas las frases que se encuentran dedicadas a este gran hombre de estado nos quedamos con una que para nosotros lo representa todo "Hombre libre y de buenas costumbres".

Emilio Argente i Domènech 28º



Reflexión sobre el caballero elegido de los nueve

Dario Romito - 9º





Me gustaría abordar el tema desde puntos de vista menos habituales y por esto quiero centrarme en aquellos detalles rituales que en una lectura rápida, puedan permanecer ocultos, o por lo menos relegados en una función marginal.

El salto que el candidato cumple del grado precedente al grado 9 es considerable.

Ya en el título se nota el cambio de su estado iniciático: Pasa de Maestro Masón a Caballero.

Aunque se pueden considerar Masonería y Caballería hermanas y caras de la misma moneda, basándose en valores similares y siguiendo caminos paralelos que a veces se cruzan, sin embargo no se puede decir que sean similares en todos los aspectos.

Este paso, que simbólicamente podemos de-

finir de la paleta a la espada, implica una actitud espiritual muy diferente ante los desafíos que nos esperan en el camino hacia la luz.

Masones y Caballeros

Por lo tanto me gustaría sintetizar el valor simbólico de estos dos instrumentos.

La paleta debido a su forma triangular y debido a su función como herramienta, es un símbolo del retorno a la unidad, es decir de reunificación y elemento útil para garantizar la unión entre los materiales de construcción;

Por lo tanto se puede considerar el símbolo del amor fraterno que debe unir a todos los francmasones; Es el hormigón que los obreros deben utilizar para construir el templo.

Al parecer la espada es una mera herramienta, un objeto de metal, nada más de un arma, pero en realidad no es así.

“

“La espada, aunque elegible como un símbolo de nobleza y espiritualidad, a veces está investida con un poder superior, incluso sagrado, divino.”



Como para el fuego, para los seres humanos la espada parece tener un significado atávico.

Hace miles de años desempeñó una función básica para nuestra supervivencia: a partir del pedernal, mineral de gran dureza que se usó en la Edad de Piedra para la elaboración de herramientas cortantes, atado en un palo ha permitido al hombre comer, defenderse y conquistar nuevos territorios.

La espada es, obviamente, expresión directa de una situación militar: Es símbolo de valentía, como virtud.

En la tradición bíblica asume significados diferentes. Alegóricamente se utiliza a menudo para representar el ejército y, al mismo tiempo, como expresión de poder.

El poder en este contexto asume valencias múltiples a su vez, desde la valencia destructiva hasta el valor opuesto, como símbolo de justicia, o herramienta útil para mantener la paz.

La espada, aunque elegible como un símbolo de nobleza y espiritualidad, a veces está investida con un poder superior, incluso sagrado, divino. En el Génesis (3.24) se lee:

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

“Echó, pues, fuera al hombre, y puso querubines al oriente del huerto de Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida.”

En definitiva, la espada puede ser definida como un instrumento de justicia y lucha espiritual por excelencia: es el símbolo de la lucha por el conocimiento y la liberación de los deseos y vicios, con su poderosa cuchilla es capaz de perforar la oscuridad de la ignorancia.

De la cual se consigue fácilmente el origen de la tradición masónica, que detenta el Venerable Maestro y que ejercita a través de la hoja de su espada flamígera.

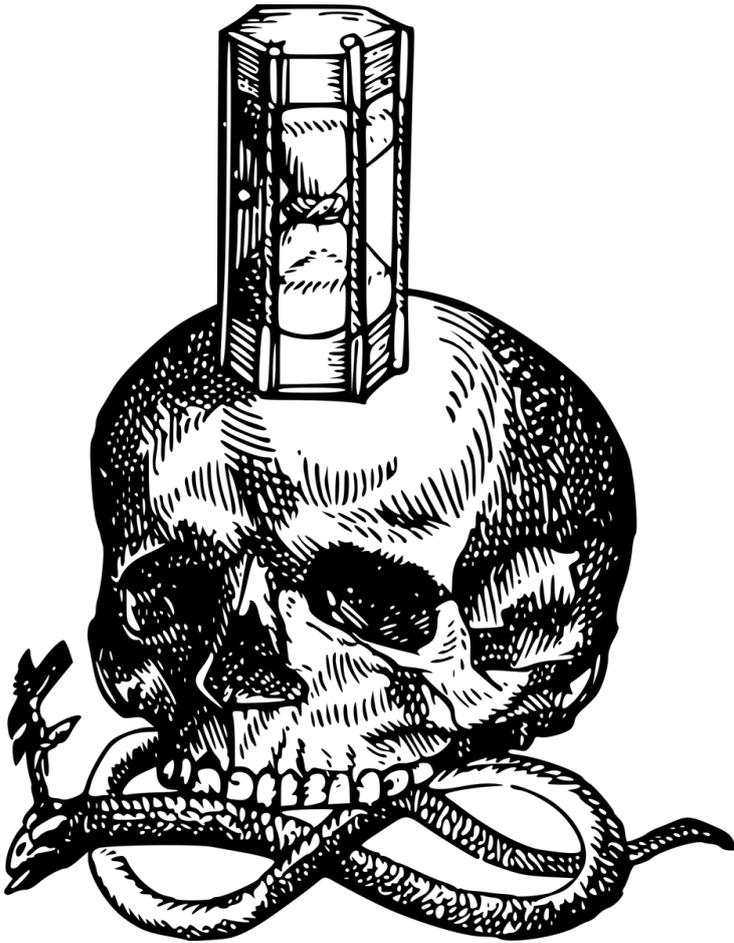
A partir de los atributos de estos dos instrumentos muy diferentes en el uso y función (paleta y espada), de alguna manera podemos derivar el trabajo necesario del iniciado para su uso correcto.



El francmasón es esencialmente un constructor que, excavando profundas y oscuras prisiones para el vicio, fue capaz de liberarse del prejuicio, es decir, de aquellas restricciones que normalmente anclan el hombre en lo material, y que previene cualquier intento de elevación espiritual.

Una vez que ha logrado su propósito, es decir, es capaz de construir su propio templo interior, su piedra se convierte en piedra angular





y es útil a la construcción de la gran obra. El siguiente paso más lógico es preservar lo que se ha construido.

En este punto un masón podría construir un muro como un elemento de separación y de protección al mismo tiempo, similar a la acción de un eremita, que se aísla a sí mismo desde el exterior, un aislamiento espacial colocado entre sí mismo y otros.

Pero este acto es contrario a los preceptos del francmasón que, de hecho, nunca debería ser limitado, cosa que implícitamente pasaría con la subida, aunque simbólica, de una pared, es decir, de un límite insuperable.

En este sentido, que aparece en toda su evidencia, el paso hacia un estado humano evolutivo y complementario, que puede conducir

al ser humano hacia su integridad: un trabajo hecho sin barreras innecesarias, que limitarían solamente esta su subida espiritual.

Esta característica de complementariedad se observa en el nivel de iniciación con la figura del Caballero, cuyas prerrogativas tradicionales se ajustan perfectamente en el sistema simbólico.

El Caballero tiene de un lado la nobleza espiritual y del otro lado añade el hecho de encarnar las altas calidades morales de defensa de los más débiles, cumpliendo con la doble tarea requerida: Durante la edad media, especialmente en el período de las cruzadas, la caballería, de simple departamento militar, se ha convertido rápidamente en una condición social.

Cada vez más se considera que la calidad de miembro de la clase caballeresca significa una elevación social, el círculo de personas que tienen el título de caballero es cada vez más restringido, hasta la investidura de un caballero era considerada un alto honor, una verdadera iniciación que llevaron al individuo a un nivel casi sobrehumano, heroico.



PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

Ser admitido en el rango de caballeros significaba ser miembro de una verdadera fraternidad.

La investidura era tan importante como para transformar a un hombre común en un luchador valiente que perdía todo su miedo a favor de un coraje capaz de ignorar cualquier consecuencia si se consideraba útil para servir a los ideales propugnados por el código de caballería.

Todo fue hecho a través del poder de la espada, desde su imposición durante la investidura hasta convertirse en el verdadero símbolo de la condición recién adquirida; hoy en día muchas iniciaciones se realizan a través de la imposición de una espada, que se considera el medio más adecuado para la transmisión de potencia, del espíritu, del estado y todo lo que va con él.

En la época medieval, siendo un caballero significaba adherirse a un código específico de ética-comportamental, operar y vivir de acuerdo con estas reglas que, en la práctica,

traducían en realidad la idea del perfeccionamiento humano resultante del antiguo arquetipo de la justicia que prevé la defensa de las mujeres, la benevolencia y misericordia hacia los demás, el desinterés hacia una ventaja personal, etc...

Por ejemplo es interesante observar el juramento de todos los caballeros de la mesa redonda, según el Premio Nobel de literatura: John Steinbeck: "Juraban de nunca usar la violencia sin un propósito adecuado, de no asesinar y de no traicionar. Juraban de nunca negar misericordia y de proteger a las niñas, mujeres y viudas, para defender sus derechos. Y prometían de no luchar por una causa injusta o para un beneficio personal".

Hasta la fecha, uno de los más altos honores que se otorgan en Italia es precisamente la caballería de mérito.

El tema de la confianza y el juicio de los sabios

Con la iniciación al caballero elegido de los nueve, como he mencionado anteriormente, entramos en una nueva dimensión. Pero para poder abrir la puerta entre estas dos dimensiones, nosotros debemos en primer lugar encontrar la clave.

Esta simbólica clave se encuentra en nuestro interior y el camino indicado por el ritual nos lleva derecho hacia su descubrimiento, se trata del objetivo final para poder mover al siguiente grado.

La leyenda del grado cuenta que cuando tres malvados compañeros dieron muerte al Maestro Hiram y huyeron, un extranjero se presentó a Salomón y le dijo que él sabía dónde se ocultaba uno de los asesinos. Salomón demostró su consentimiento en escuchar al extranjero.

Dada la reciente y violenta muerte del Maestro, todos mostraron cierta alarma por la seguridad de Salomón.

La proximidad de un extraño al rey sabio les hizo temer por su seguridad.

Pronto se hizo evidente para todos, que la confianza otorgada al extranjero ha sido muy positiva:

Salomón comunicó que el extranjero había revelado el escondite de uno de los asesinos y que estaba disponible para guiar a una unidad de hombres y permitir su captura.

A partir de esta historia surgen algunas posibles consideraciones de carácter ético moral: Salomón confía la vida de sus hombres en manos de un desconocido, un extranjero.

Esta confianza surge espontáneamente cuando un “sabio” juzga a través de los ojos del espíritu y la mente, es decir, es capaz de penetrar la esencia de las cosas.

Salomón “el sabio” ve entonces lo que está oculto a los demás, conoce lo que otros definen oscuro y misterioso, comprende lo que es inefable a los demás. Dicha capacidad se adquiere a la finalización del camino de la iniciación.

Venganza y justicia

El argumento principal que recorre la base del constructo simbólico iniciática del grado es ciertamente perceptible en la “venganza”. El tema pasa por los acontecimientos del joven maestro Joabert, actor principal del evento que presenta los instintos, sentimientos, acciones y reacciones frente a la venganza humana. Una vez más, el psicodrama de la iniciación presente en la ceremonia de grado pasa a través de instrucciones precisas de intervención que deben de ser asimiladas primero para ganar el desafío personal de cualquier persona que se encontrará en similar situación.

De hecho, el sentimiento de venganza puede ser o convertirse en un impulso incontrolable, alimentado por fuerzas poderosas como la ira y otras fuerzas relacionadas con la desesperación, que es resultado de la incapacidad o impotencia de encontrar un remedio.





El ritual enseña que ser unos violentos, guiados por venganza y cegados por la ira, no nos hace absolutamente diferente de aquellos que han ejecutado el primer crimen por razones más nefastas. Sólo un acto de clemencia puede detener una escalada de derramamiento de sangre y venganza; en nuestro caso, la espiral de violencia se rompe gracias a la intervención de Salomón, que detiene al Caballero Stolkin, preparado para matar a Joabert, con estas sabias palabras: “!Sin sentido! ¿Y ahora ha llegado tu momento para cubrirte de sangre? ¿No crees que matar a este hombre, otros harán lo que vos habéis hecho? “.

Conclusiones:

La historia enseña que quien goza de la dignidad del Maestro, como el mismo Joabert, no es inmune a resbalones o recaídas. Tenemos que comprender una vez más que ser Maestro no nos da el derecho a relajarnos, ya que el camino a seguir para nuestro perfeccionamiento es todavía largo y empinado.

Dicho esto, el caballero electo de los nueve, para completar el recorrido en el grado, debe intentar agregar, en la calidad y virtudes de un caballero, la capacidad interpretativa del símbolo y las características de un grado de maestro masón especulativo.

Quien ha alcanzado un alto nivel de iniciación tiene esas calidades que permiten una lectura coherente del ritual en lo más puramente esotérico.

Dario Romito - 9º



“Campo de los Príncipes”

Florentino Guzmán Plasencia Medina - 33º





En los días previos a escribir estas líneas repasaba mis apuntes que a lo largo de mi vida masónica he podido anotar entre trenes y aviones: sentimientos, ideas o esquemas que han sido plasmados en una libreta. De todos ellos, me quedo con los valores que apuntalan la utilidad pública y social de nuestra Orden, que no son otros sino enseñar al ignorante, abatir al ambicioso y desenmascarar al hipócrita, a través de las virtudes o herramientas masónicas: tolerancia, libertad, igualdad, moderación, rectitud, imparcialidad, beneficencia y justicia.

En los muchos ágapes que he podido compartir con diferentes hermanos esparcidos por la faz de la Tierra, suele surgir cada cierto tiempo un hilo de conversación que hilvana estas notas con lo que podemos encontrar en el minuto siguiente en que salimos de nuestros templos; y que a buen seguro alguna vez nos hemos planteado: nos hemos

formado intelectualmente, éticamente y espiritualmente, ¿y ahora qué? Esa misma noche soñé que me encontraba a las puertas de un campamento de un gran ejército de caballeros que aguardaban en medio de la llanura; quizás a la espera de una señal que les condujera al fragor de una batalla. Por su porte, disposición y enseñas que flameaban al viento, a todas luces se trataba de un combate diferente signo a los que tiñen de sangre nuestra tierra.

A la mañana siguiente y ya con el ajetreo de nuestra vida profana no le di más importancia a ese sueño, ni a su correlación con mis pensamientos de la tarde anterior. El inquietante vibrar del teléfono, llamadas, correos electrónico, mensajería instantánea, que, salvando las diferencias, pareciera también el ruido de una contienda entre guerreros de otro tipo.

Porque aún con el cambio de vestimenta y del periodo histórico en la jungla de nuestras ciudades pareciera que cada mañana se preparan para el asalto caballeros de diferente linaje.

El ritual del grado XXXII o del Sublime Príncipe del Real Secreto, nos enseña que pese a los múltiples enemigos y causas por las que luchar que podamos encontrar, un masón sólo tiene cinco enemigos: Ignorancia, Tiranía Espiritual, Despotismo, Demagogia y Egoísmo. Todos ellos atentan contra la bondad moral



“

“El Sublime Príncipe del Real Secreto, nos enseña que pese a los múltiples enemigos y causas por las que luchar que podamos encontrar, un masón sólo tiene cinco enemigos: Ignorancia Tiranía Espiritual, Despotismo, Demagogia y Egoísmo.”

del hombre. Ese es el objetivo que tiene que liderar nuestra hoja de ruta.

Estos cinco enemigos, juntos o por separado, han sido usados por tiranos que sin ideología concreta los han usado contra la humanidad para que permaneciera en la oscuridad de la noche ética y operativa.

El camino para enfrentarse a tales males, dista en formas del campo de ensoñación descrito y permanente en la divisa del grado, pero no

en modo que debe ser constante para desde el autosacrificio y herramientas actuales, plantarle cara.

Quien desde esa virtud doblega esos males, habrá alcanzado la gloria del centro del campamento, una fruición gloriosa de su trabajo laborioso.

Decía un aforismo del refranero popular, que “La mujer del César, no sólo debe ser honrada sino parecerlo”. En este caso, los caballeros

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

no sólo deben parecerlo exteriormente, sino serlo interiormente. Por eso, y aunque parezca un contrasentido, incluso en las armas que portan deben hacer gala de esa nobleza intrínseca al grado, porque aunque son elementos exteriores, apelan al mundo interior.

La espada es un arma noble. Para enfrentarse en combate uno debe haber recibido instrucción acerca del uso de la misma, tanto en ataque como en defensa. Es reflexiva, requiere de una meditación que el uso de armas innobles no facilita. No puede usarla cualquiera, ni está al alcance de cualquiera blandirla.

La espada no debe ser defensiva ni reactiva, al contrario, debe suponer la medida entre ambas. Tiene que ser un recordatorio de la rectitud del camino que seguimos. Sin caer en ninguna de las dos opciones que se abre a ambos flancos del filo. Sino al revés, debe suponer un avance recto desde el interior de nuestro ser (representado por el centro de

equilibrio vital dispuesto en la empuñadura) hasta el contacto con el exterior (que es la punta, donde convergen todas las líneas que forman la hoja).

El Campo de los Príncipes representa la Unidad en mayúsculas. La 'común unión' de un ejército simbólico que no real, armado únicamente por el poder de la palabra. Por lo que las amenazantes espadas que blanden los caballeros, no son más que un símbolo de la Orden que nunca ejecutará la inspiración segadora por la que fueron concebidas. Alguien puede preguntarse entonces, en qué momento un masón decide atacar y por qué. Como se verá a continuación, sólo se usará de forma simbólica en el auxilio de los hermanos y en el de la Orden, en lo que respecta al mantenimiento de los valores humanos.



“

“La espada es un arma noble. Para enfrentarse en combate uno debe haber recibido instrucción acerca del uso de la misma, tanto en ataque como en defensa. .”

Este grado, se le considera el segundo de los “Grados Administrativos”, aunque si bien este término puede mover a la confusión por su asimilación con la interpretación profana del mismo. “Grado Administrativo” no se entiende por una mera formalidad o alguna función burocrática de tipo convencional, por el contrario, se trata de un grado a través del cual se ejerce en forma efectiva el poder de nuestro Rito.

Etimológicamente “administrativo” proviene de la conjunción latina “ad minister”, es decir, estar al servicio de los demás. En este sentido, no hay que olvidar la aportación del autor Cenni, que orienta acerca de algunos indicios que parecen señalar que el Príncipe del Real Secreto fue, en sus orígenes, la continuación del Príncipe de Jerusalén, hoy grado 16° del escocismo. Fuera como fuese, en ambos casos se trata de un grado de reconstrucción, de reorganización, de reunir lo que antes se encontraba disperso. Por lo que conceptualmente, el grado 32° se considera como ‘la consumación del templarismo en Masonería’.





Todo esto podría resumirse de forma literaria, como aquel lema de los Mosqueteros de Dumas, en su famoso “Uno para todos, todos para uno”. En el sentido de que todos acudiríamos a una cuando se trate de la defensa de la Orden en caso de que sea atacada; o también todos para defender a un hermano cuando lo requiera, tal como solicitamos auxilio con la frase que se aprende cuando llegamos a la maestría masónica: “A mí los hijos de la viuda”.

Este auxilio, al igual que el concepto del ejército, es simbólico, porque las verdaderas armas de un masón son la palabra, la actitud y el ejemplo.

Quedarse en la palabra, es proponer pero no obrar; y la actitud denota la voluntad operativa que le imprimimos a la palabra. Pero si hubiese que destacar a alguna por encima de las otras dos (no restando importancia a ellas) sería el ejemplo, porque mediante el mismo, no sólo convencemos de nuestras razones a los profanos, sino al resto de hermanos.

Por desgracia, tanto en la Guerra Civil española, como en la II Guerra Mundial, este auxilio se tuvo que utilizar mucho, gracias al mismo

muchas personas pudieron salvar sus vidas, escapando de las terribles consecuencias de cualquiera de esas contiendas.

El camino hacia el interior del campamento, hacia la búsqueda permanente del real secreto, no ha sido fácil. Decían las doctrinas santas, que el camino ha sido difuminado o emborronado parcialmente por diferentes velos, oscurecido por voluntades y disimulado por enigmas.

La única brújula posible entonces, se transfigura ante mis ojos, como fiel. Es la balanza, el símbolo que representa la ley del equilibrio universal, el instrumento para encontrar en mi mismo la fuerza interna para combatir como un soldado más. Sin embargo ser soldado de





la libertad, no es buscar el conflicto de forma gratuita. Allí donde exista un poder político arbitrario, déspota o demagógico, trabajaremos por la aplicación del código del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, haciendo posible el proceso democrático a través del sufragio universal real.

Otro de los objetivos de este grado consiste en presentar una síntesis armónica de todo el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, siendo capaz al mismo tiempo, de efectuar una revisión y una articulación general de los grados del mismo. Como he apuntado hace unas líneas acerca del símbolo del grado conocido como el “Campo de los Príncipes”, apunta hacia el hecho de: “reunir lo disperso”.

La tarea de unión requiere de un proceso de organización y de encontrar una estructura subyacente en aquello que superficialmente puede parecer caótico: “ordo ab chaos”. El Rito es presentado como un gran ejército Templario, con sus grados y jerarquías, que quizás, con nuestra visión humana del siglo XXI, pudiera parecer que es una imagen que no tuviera los valores a los que apelamos y hacia los que nos dirigimos.

De todas formas, obviando lo objetable de la referencia a un “ejército organizado”, el Campo de los Príncipes, como en el metalenguaje, va más allá, configurándose como un mandala masónico de gran riqueza que amerita una extensa meditación, más allá de la simpatía o antipatía de la vida castrense.

“

“Otro de los objetivos de este grado consiste en presentar una síntesis armónica de todo el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.”

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

La herencia espiritual de Oriente, nos es rescatada por el mandala que preside el grado que, al igual que en el escalón filosófico previo de Caballero Kadosh, algunos han visto claras influencias del mazdeísmo o zoroastrismo, así como de otro culto de la misma región, el maniqueísmo. La religión difundida por el sabio persa Mani en el entorno de la segunda centuria, que nos acerca a una concepción de la vida reductible a una concepción dualista de la divinidad y el cosmos.

Esta corriente de pensamiento oriental derivó y remodeló sus principios a otras concepciones culturales más cercanas a nosotros como el "Dogma Templario" que nos remite a la eterna batalla entre la Luz y las Tinieblas. Algunos Rituales afirman también que el objetivo de este grado es alquímico, y vinculan el «Real Secreto» con los arcanos más profundos de la alquimia. El verdadero oro filosofal,

el que nace no con el afán humano de transformar burdos metales en oro para satisfacer las necesidades egóticas, sino el oro interno.

Siendo éste un grado en el que es fundamental el concepto de transformación, la referencia alquímica se impone necesariamente. En este sentido, el Sublime y Valiente Príncipe del Real Secreto con la Leyenda Artúrica, los Caballeros del Rey Arturo, y al simbólico Campo de los Príncipes con la mitológica Camelot.

También un Príncipe de nuestra Orden, debe hacer posible que el poder asentado en la religión o en la moral impuesta, deje de ser el implacable tirano espiritual que siega la libertad de conciencia de las personas a través de cualquier agrupación o relación de poder.

Así es como se profundiza en el problema filosófico del Destino último de la humanidad, tan apelado por corrientes religiosas, así como sus líderes para mantener en estado





de búsqueda permanente a sus seguidores, y también a los que no lo son. Entre los objetivos exotéricos del grado, se promueve la fraternidad entre los hombres y pueblos de nuestro mundo, así como la tolerancia religiosa; algo totalmente necesario en el escenario político, social y geodemográfico actual. Para ello se usarán las herramientas pedagógicas que nos ayuden a combatir el fanatismo y la superstición y concluyan en la emancipación intelectual del género humano. Para ello la filantropía, el amor desinteresado por el género humano debe ser una realidad práctica, y no en una mera palabra, huyendo de la falsa caridad de quien apela por un mundo dividido en departamentos estancos regidos por la asignación de clases económicas.

La historia nos ha mostrado numerosos episodios donde la tiranía y la arbitrariedad amparadas en la deidad han sido empleadas por el hombre contra el hombre.

Los derechos naturales del género humano no pueden ser puestos en duda, para ello sigue siendo válidas todas las acciones que se requieran contra el despotismo real y contra las usurpaciones e intolerancia sacerdotal, y los monopolios de rango, casta y privilegio.

Por tanto, el soldado escocés actual no es alguien que haga gala de su porte, ropajes, armamento. No hace falta montar ningún campamento para mayor gloria del ego. Andar en la discreción de la actualidad, entre calles, teléfonos móviles; haciendo por armas las habilidades del mundo profano por introducir la

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

paz entre las naciones. Pero también el amor, la concordia y felicidad entre las personas de todos los pueblos.

El caballero escocista combate con armas de paz a quienes intentan esclavizar a los hombres libres valiéndose de sus apetitos, necesidades, pasiones y locuras. Transformando el pecado en virtud, a través del eterno proceso de división de cada ciclo en cuatro etapas,



“

“la filantropía, el amor desinteresado por el género humano debe ser una realidad práctica, y no en una mera palabra, huyendo de la falsa caridad.”



con una quinta fase de regeneración y transformación. Sin olvidar el deber moral de incitar a la humanidad a conquistar sus derechos y el libre derecho a ejercer el libre albedrío personal que cada individuo debe poseer, según su autonomía, independencia, grado de consciencia y el punto de enfoque de su razón.

A modo de conclusión, los Príncipes del Real Secreto deben transformarse plenamente, en espíritu y en verdad, en un auténtico Templario para, sólo así sublimar las enseñanzas del simbolismo y filosofismo. Esto es, la capacidad de ser dignos depositarios de las tradiciones y fieles transmisores del Real Secreto. De forma individual, pero también con la misión

“

“los Príncipes del Real Secreto deben transformarse plenamente, en espíritu y en verdad, en un auténtico Templario para, sólo así sublimar las enseñanzas del simbolismo y filosofismo.”

conjunta de reunir a los miembros dispersos de Hiram Abiff.

Ser dignos servidores del Rito Escocés, es trabajar por la unidad de la Masonería Universal en la diversidad, tanto mediante la síntesis de todas sus clases y grados, como teniendo la capacidad armónica de trabajar con otros ritos y órdenes, si así fuese necesario.

Cada masón ocupa su lugar simbólico en el Campo de los Príncipes, al igual que en la vida profana, en ambas entregado a la labor moral que se ha asumido en los diferentes juramentos. Cada uno en su oficio con la responsabilidad derivada de su edad haciendo grande la obra masónica, con las herramientas y materiales propios.

Como refiere el ritual de exaltación al grado 32, acabo con una pregunta cuya respuesta mora en nuestro interior:

“¿Cuándo amanecerá el venturoso día en el que la humanidad se rija por las leyes dulcísimas del amor? Lo ignoro. Para que suceda esto, que será nuestra completa victoria, todos los hombres deben ser libres y sólo mediante una obstinada lucha podremos dar al hombre la libertad”

Aún recuerdo una divisa que vi ondear en el campamento de caballeros de mi sueño: el bienestar del pueblo, y su reconocimiento como única y real autoridad.

Florentino Guzmán Plasencia Medina 33º



¿Para qué una Logia de Perfección?

José Ramón Carreño García.- 14º





Silencio. Nos sugieren silencio cuando en una Logia Simbólica nos iniciamos aprendices y nos reconocemos ignorantes de los augustos misterios de la masonería. Y, en este grado del silencio absoluto, la primera enseñanza que interiorizamos es que la soberbia no es propia de masones, pues sabios o muy sabios de lo profano, debemos reconocernos, no masones, sino aprendices, de masón, pero aprendices al fin, pues sólo mis hermanos me pueden conferir mi status de masón. Es decir, y éste es el punto relevante del grado de aprendiz, son otros los que me reconocen sabio o no, pero no sabio de vastos conocimientos enciclopédicos o mundanos, sino sabio de mí mismo. Y sólo cuando los otros me perciben sabio porque me reconozco ignorante de mí mismo, es cuando me reconocen mi capacidad de estudio y me

otorgan el grado de Compañero.

Pero ¡cuidado!, he dicho que “sólo me reconocen mi capacidad para el estudio”, que no mi capacidad consciente para la intervención en el medio, para la interpretación racional de lo que acontece o ha acontecido, pues una divisa preside, por siempre, la prudencia que se exige en el segundo grado, a saber, “que cada hombre es señor de lo calla y esclavo de lo que dice”.

Así pues, en cuanto Aprendiz, silencio y reconocimiento de su ignorancia, y, en cuanto Compañero, silencio y estudio, son los requisitos que se le exigen a quien pretenda llamarse masón, a quien pretenda el grado de Maestro, aunque maestro de nadie más que de sí mismo, porque ser propietarios del tercer grado de la Masonería Simbólica nos confiere el poder y la capacidad de llamarnos,

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

ahora sí, masones, pero no el poder, y menos aún, la capacidad de “enseñar”. El Título de Maestro nos acredita como masones en tanto que conocemos los misterios de la masonería simbólica, pero no nos acredita como “Maestros que enseñan”. El Tercer Grado de la Masonería Simbólica sólo nos permite ser un simple espejismo de lo que de nosotros se espera, pues ser Maestros, masones o no, sólo nos posibilita “mostrar”, es decir, desvelar algo que otro –un aprendiz, un compañero, cualquier estudiante– simplemente desconoce porque aún no lo conoce, pero que puede llegar a conocer, como cualquier viajero con rumbo o sin él, puede llegar a conocer, casualmente o no, cualquier ciudad desconocida. Nos deberíamos alertar en este tercer grado contra la ignorancia, contra la ambición, contra la hipocresía, como nos deberíamos alertar contra los falsos profetas y los gurús, pues nuestra debería ser ya la concepción filosófica y masónica de que “sin dudar” no hay conocimiento o, al menos, un conocimiento certero, metodológico, racional. Pero no siempre sucede así. Y es por eso por lo que se hace necesaria una Logia de Perfección, es por eso que debemos recorrer un camino intermedio



(grados 4 al 14) entre el simbolismo (grados 1 a 3) y los grados capitulares (grados 15 a 18), previos al filosofismo (grados 19 a 30)

Si en el grado 1 nos adentramos en el simbolismo reflexionando en silencio acerca de nosotros mismos en el mundo, como Maestros Secretos nos adentramos en la Logia de Perfección re-inventándonos, otra vez en silencio, sólo que esta vez lo hacemos reflexionando sobre nosotros mismos en nosotros mismos, es decir, pensamos en nosotros, en nuestras virtudes y nuestros defectos a la luz de nuestra conciencia, de nuestro yo interior.



Hasta aquí, todo claro: buscamos una construcción lógica y armoniosa de una realidad dual, la nuestra interior y la que nos circunda. El problema es cómo construirla sin intervenir en la realidad interior del “otro”, pues cuando me he pensado descubro que mi “yo” no es nada si no es en relación a “otros yo”. Descubro que “mi yo” lo es por oposición a “otros yo”. Descubro al individuo, descubro su esencia fundamentalmente egoísta y descubro, en fin, o la necesidad de un camino lógico hacia la sociabilidad mutua o la necesidad de intervenir en las conciencias. En el primer caso, estamos en el camino del razonamiento implícito a una Logia de Perfección. En el segundo, estaremos en otra cosa diferente, tal vez en la revelación de una sociedad paranoica o en la suma insustancial de conciencias

alienadas, enajenadas. Y en este camino del Rito Escocés Antiguo y Aceptado no caben ni interpretaciones esotéricas ni interpretaciones de su esoterismo porque nuestro Rito no tiene un fin en sí mismo, no es para estudiosos y amantes de la ritualidad, el simbolismo o la espiritualidad.

Tampoco ha lugar en él la invocación al Altísimo, ni como fuente de conocimiento ni como fuente de conocimiento cierto, objetivo, pues el Rito Escocés Antiguo y Aceptado fundamenta el conocimiento en el escepticismo cartesiano, en la duda razonable que da lugar a un conocimiento que entendemos cierto –a diferencia del conocimiento cabalístico- si todos los individuos pueden compartirlo, independientemente de su formación intelectual. Una certeza es racional si nadie puede dudar

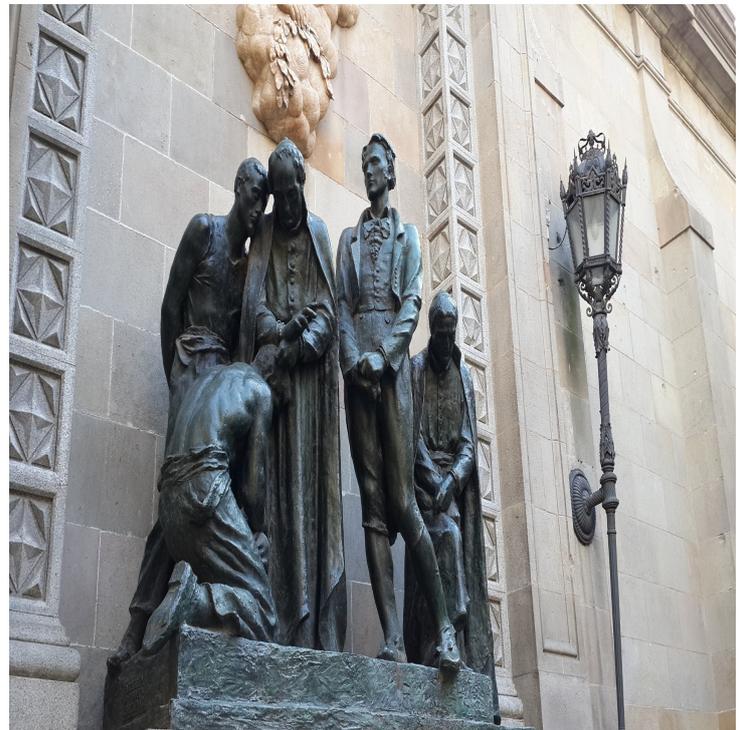


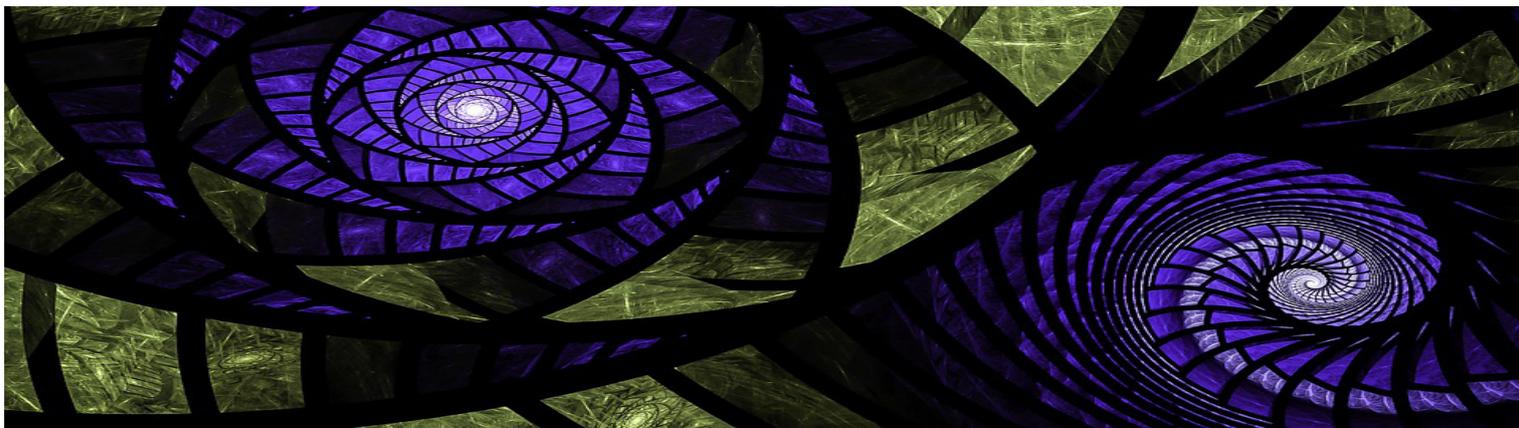
PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

racionalmente de ella. Una certeza mística, esotérica, religiosa, no es un conocimiento objetivo, es una experiencia interior, y como tal, propia de cada uno y excluyente, pues no extrae conclusiones de una reflexión que pueda ser exportable a todos los individuos, sino de la convicción, de la intuición interior.

En la Logia simbólica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado se pide al Hermano, primero compromiso consigo mismo (en cuanto que Aprendiz y Compañero), después con la Logia (en cuanto que Maestro). En la Logia de perfección el compromiso ya no lo es con uno mismo ni con los Hermanos ni con la Logia, sino que el compromiso lo es con la sociedad en tanto que el masón, para ser masón, debe de ser un masón comprometido. De ahí, por ejemplo, que en 1968 el Supremo Consejo presentara un programa legislativo de inspiración masónica. En definitiva, nuestro trabajo masónico no se representa como un psicodrama, sino que el camino a seguir lo vislumbramos con la ayuda del análisis y explicaciones provenientes de los demás hermanos.

Nuestro Rito es un medio para que el masón se haga consciente de la necesidad de la armonía social: por eso en el grado 5 nos declaramos libres e iguales y copropietarios de los frutos de la tierra; por eso en 6º como Secretarios Íntimos estudiamos las miserias sociales, sus causas y su solución; por eso el grado 7º establece la soberanía del Pueblo como base de la organización política; por eso como Intendente de los Edificios estudiamos la relación entre propiedad y trabajo; por eso como Maestro Elegido de los Nueve prometo estudiar los límites al poder de los representantes; por eso como Ilustre Elegido de los Quince me propongo combatir la tiranía y el fanatismo y estudiar las relaciones internacionales; por eso en el grado 11 me dedico al estudio de la forma de armonizar los intereses de la familia con el municipio, y del municipio con la provincia, y de la provincia con la nación. Por eso en el grado 12 estudio los tributos como fuente de riqueza pública y en el 13º la justicia universal e inmutable.





El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, al menos en cuanto Logia de perfección, es puro pragmatismo. Sus apelaciones esotéricas lo son únicamente para ilustrar la visión práctica de la necesidad de la armonía social y no para un estudio monástico ciego a todo lo que significa progreso social y ordenamiento lógico de las necesidades cotidianas.

Y culmina la Logia de Perfección en el grado 14, en el Gran Elegido, Perfecto y Sublime Masón, cuyo doble juramento es la base argumental de todo este balaustre y resumen de todo lo que debiera haberse aprendido en los grados precedentes. Si el Gran Elegido no jura interpretar, ¿por qué hacerlo nosotros? Si el Gran Elegido jura defender la absoluta libertad de conciencia, ¿por qué pretender el esoterismo como un método de investigación si no sirve más que para enaltecer la soberbia de quienes se creen uncidos por la mano divina? Si el Gran Elegido jura contribuir al progreso humano y es su deber consagrarse a la causa de la humanidad ¿por qué defender a unos y no a todos? ¿Es que no entendemos que si sólo defendemos a los unos lo será, necesariamente, contra los otros?

Contribuir al progreso humano implica armonizar las relaciones entre todos. Implica revisar los valores a la luz del "hoy". Es ahí donde estamos fallando. Y ese reto es nuestra Historia y ese reto debería ser nuestro Futuro.

José Ramón Carreño García.- 14º



El Conflicto Social I
El eterno problema del bien y el mal

Francisco Javier Agudo 30º





El grado que transito se encuentra a caballo entre dos mundos, el iniciático que termina, y la construcción social que comienza. Ponerse a la obra en la construcción de una nueva sociedad, con una revisión permanente del camino realizado desde la perspectiva del hombre nuevo en el que, ojalá, nos hayamos convertido, es su razón de ser.

No encuentro, pues, mejor tema de estudio y reflexión que éste, sobre la sociedad a construir, desde una revisión de la moral social y la ética personal pues, hablar de Ética y Moral es hacerlo de la metafísica del ser y del núcleo que sustenta nuestra orden. Es hablar de la razón última de cada uno de los grados de nuestro rito y a la vez, o quizá por el mismo motivo, reflexionar, no sobre la sociedad actual o la sociedad ideal, sino sobre la sociedad posible.

La primera dificultad a superar es tan simple, como definir las palabras.

Existen mil definiciones distintas y a la vez contradictorias. Además, cada uno de nosotros cree tener una idea clara sobre los conceptos de ética y moral, lo que hace que cuando hablamos, casi nunca estemos realmente hablando de lo mismo.

En las Analectas el discípulo pregunta a Confucio :

Maestro, si fueseis el emperador, ¿cuál sería vuestra primera orden?

Definir las palabras, respondió el maestro. Pero ..., con vuestra primera orden podríais acabar con el hambre, con las guerras, con las injusticias y decidís que vuestra primera orden sea definir las palabras.

Si, respondió el maestro, porque en ello está el origen de todo conflicto.

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

Definamos pues las palabras como la mejor forma de evitar el conflicto.

Ética:

Según la R.A.E.

2. Recto, conforme a la moral.
3. Persona que estudia o enseña moral.
4. Conjunto de normas morales que rigen la conducta de la persona en cualquier ámbito de la vida.

Pero si nos vamos a su etimología y su raíz griega, "ethos", nos encontramos con "manera de hacer o adquirir las cosas, costumbre, hábito".

Moral:

Según la R.A.E.

2. Conforme con las normas que una persona tiene del bien y del mal.

Sin embargo, en el diccionario de Nebrija y en el de Palencia, los dos más antiguos en lengua castellana, figura como "nombre que se le da a la ciencia ética".

Y en su etimología como "costumbre o modo de vida". "O tempora, o mores" (¡Oh tiempos, oh costumbres) Clamaba Cicerón en una de sus más conocidas catilinarias .

Todo en contradicción; y así cada uno le da su interpretación, y hablamos de la falta de ética o de moral en éste o aquel suceso, utilizando uno u otro término indistintamente.

"Ethos" alude al comportamiento del individuo que deriva de sí mismo, mientras que "mos, moris" lo hace más a las costumbres.

Moral es pues: El conjunto de normas sociales que establecen lo que es bueno y malo para un colectivo, y tiene sus fundamentos en la cultura, la religión y las costumbres de ese colectivo.

Mientras la Ética: Es el conjunto de normas que establecen lo que es bueno y malo para uno mismo, estando, por supuesto, influenciado por su entorno, es decir, por la moral del colectivo al que pertenece, pero no sólo y no necesariamente.



Ahora bien, como dice Pelayo García Sierra en su Diccionario Filosófico :

“Si los deberes morales fueran meramente normas sociales, no serían trascendentales; si los deberes éticos fuesen dictados de la conciencia, tampoco serían trascendentales a las más diversas acciones y operaciones de las personas, porque la conciencia, si no va referida a una materia precisa, es una mera referencia confusa, asociada a una metafísica mentalista (que podría elevar a la condición ética la conducta inspirada por la “intima conciencia” de un demente).”

“

“Sócrates y Platón postulaban que el concepto del bien le era propio al hombre.”

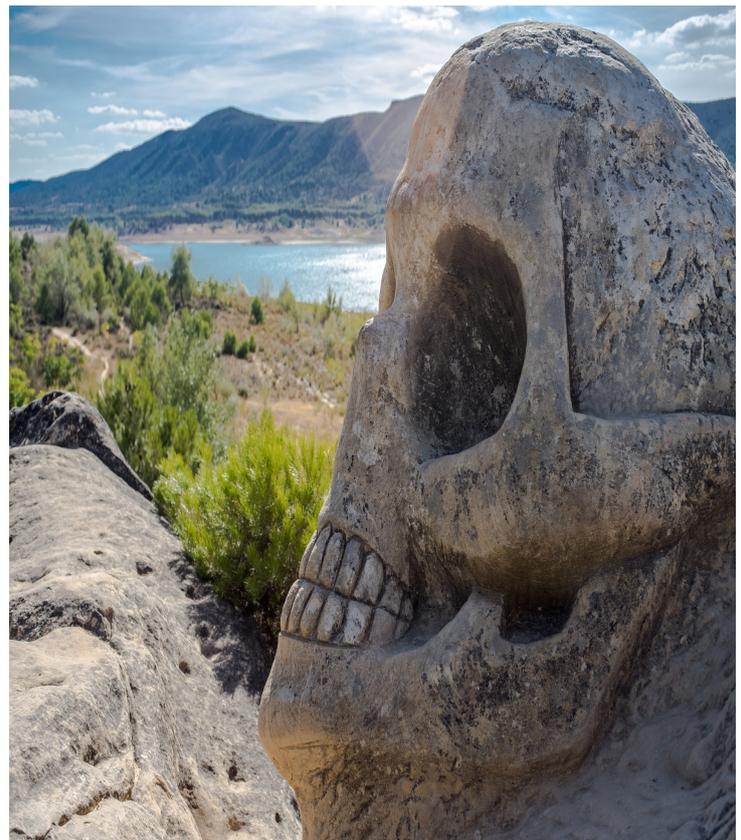
La pregunta que se hacen los filósofos desde siempre es, si existe o puede existir, una moral universal, una Moral que sirviera a todos los seres humanos. Sobre esto trataremos a continuación.

En términos jurídicos, la Ética sería a la Moral lo que la justicia a la ley. Siendo la ley una justicia consensuada, la Moral adquiere la forma de Ética consensuada para una sociedad que ya no es uni-cultural, sino pluri-cultural, en un escenario de futuro que nos avanza que ninguna religión, etnia o grupo cultural, será mayoritario.

El islam superará al cristianismo en número de fieles en todo el mundo en 2050. En Europa alcanzará en esa fecha una media del

8,12% de la población, pero en algunos países su peso será aún mayor. En Francia el 10,88%, en Inglaterra el 11,31% y en Bélgica el 11,78%, por poner sólo algunos ejemplos. Por el contrario, en el mismo horizontetemporal, el cristianismo retrocederá en toda Europa del 74,23% actual al 61,81%.

A esto hay que sumarle que, según las últimas estimaciones, en el mundo se practican entre religiones, pseudo religiones y sectas, unas 4.200 creencias, cada una con su código moral y sus reglas de vida y conducta.





Sociedades multiculturales, multi-religiosas y por tanto multi-morales. De aquí la importancia de dilucidar si puede existir o no, una propuesta de moral universal que evite el conflicto o la segregación social en guetos de moralidad y fe.

Pero, para determinar si puede existir un discurso universal, primero tendremos que hablar sobre ...

EL ETERNO PROBLEMA DEL BIEN Y EL MAL

Si bien hasta la aparición del humanismo el hombre no ocupa el centro del debate, dilucidar si los conceptos de bien y mal, aspectos de los que trata tanto la Ética, como La Moral, le eran propios o adquiridos, es decir, si se trata de hechos naturales o culturales, ha estado en el debate de la filosofía desde siempre.

Deducir que el concepto de bien y mal es implícito al ser, sería reconocer que es éste –el ser humano– quien lo aporta a la moral colectiva, y permitiría por tanto buscar una moral universal desde la metafísica.

Pero si, por el contrario, el concepto de bien y mal es externo al ser, deduciríamos que es propio del hecho cultural, y no del espacio Ético- personal, y por tanto no sería posible avanzar hacia una moral universal, salvo que se consiguiera unificar el marco cultural y religioso.

Este debate conlleva otro implícito: la relación del hombre y la sociedad. ¿Qué prevalece, la ética personal o la moral colectiva? ¿Qué se antepone, el individuo o la sociedad?

Es un aspecto fundamental, no para entender el mundo en el que vivimos, que también, sino, fundamentalmente, para intentar vislumbrar el mundo hacia el que vamos, la sociedad hacia la que inexorablemente avanzamos.

Negar esta evidencia es vivir instalados en un

“

“Para los cristianos católicos: el ser humano quedaba marcado desde el momento mismo del nacimiento.”

modelo de sociedad que ha desaparecido, que ya no es. Las sociedades modernas ya no son territorios de una sola cultura y precisan de reflexión sobre un nuevo modelo de convivencia.

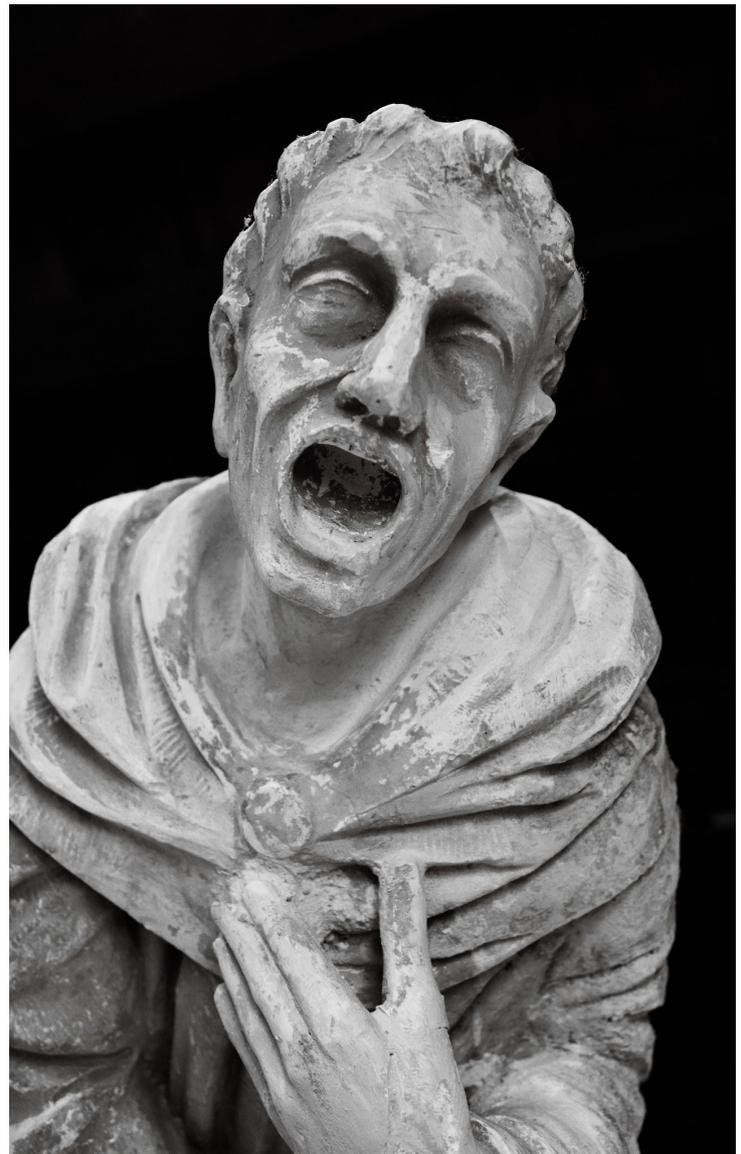
Sócrates y Platón postulaban que el concepto del bien le era propio al hombre pues, sólo conociendo qué es el bien, qué es la virtud y cómo se define cada una de ellas, se puede llegar a serlo en la vida práctica, apostando por tanto por un concepto de bien y mal propio al ser, que era necesario intelectualizar. Es más, Platón hace una clara diferencia entre Ética y Moral cuando plantea que “es la polis y no el individuo, el único sujeto de la moral”, planteaba que “la virtud” no puede ser alcanzada por el individuo, sino que es el Estado quien debe orientar al ciudadano hacia fines morales “por medio de la persuasión”.

Aristóteles con posterioridad, rechaza este concepto, y tanto en la Ética a Nicómaco, como en la Ética a Eudemo, apuesta por la teoría de que, sólo a través del ejercicio y la práctica de las virtudes se podrán convertir éstas en hábitos de conducta.

Si la filosofía se planteaba el tema, la teología también tenía su opinión. Y así, la primera visión absoluta del conflicto entre el bien y el mal, y entre ética y moral, la da el judaísmo: “El hombre es bueno, pues ha sido creado por

Dios a su imagen y semejanza” y por tanto el concepto de bien y mal le es propio.

Para los teólogos, el fin último de dilucidar si el concepto de bien y mal era Endógeno o Exógeno al ser, trataba de comprender la naturaleza misma de la creación, dando carta de naturaleza a la culpa y el pecado, como

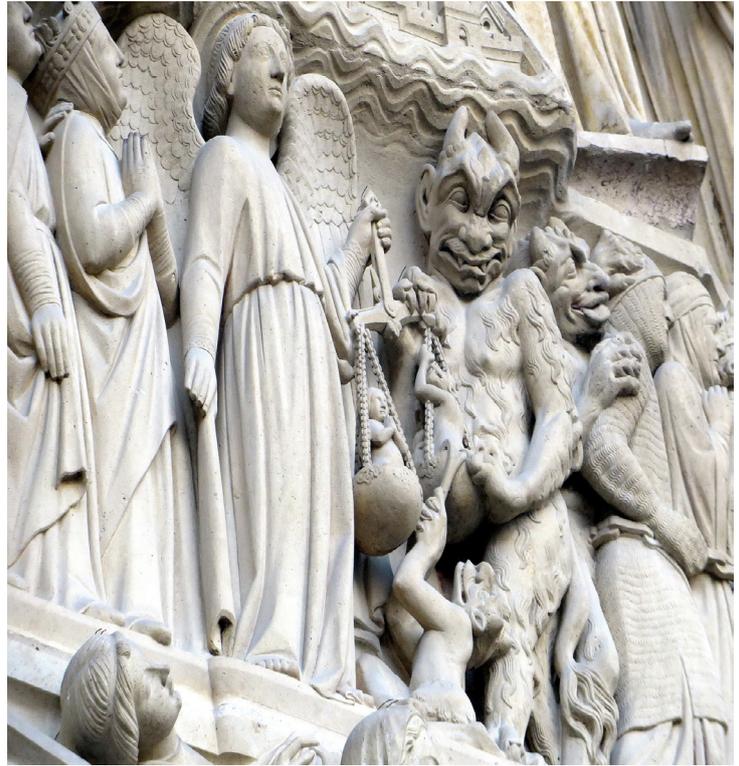


PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

elementos que delataban la traición al principio divino. Un ser bueno y una sociedad buena, eran propicios y gratos a Dios y por lo tanto fomentaban la parte divina que había en los seres.

Pero para los filósofos, encargados de facilitar modelos de sociedad y convivencia, dilucidar si el concepto de bien y mal era propio o adquirido, permitía avanzar, o no, hacia modelos de convivencia que abocaran a la felicidad de ser.

Siempre se intentó encontrar la forma de conciliar ambas posturas, y quizá una de las más afortunadas fue la de Tomás de Aquino que, apoyado en la ética Aristotélica, indicaba que, si bien era cierto que el objetivo era la felicidad, la máxima felicidad se identificaba con Dios, intentando dar así carpetazo a la ética hedonista que tanto había florecido en la antigüedad, y falseando de facto la Ética Aristotélica en la que se sustentaba, pues



para Aristóteles la sabiduría representaba el grado más alto de la virtud, pues tiene como objeto determinar lo que es bueno de lo falso y por tanto, la sabiduría, y no los dioses, era la que se identificaba con la auténtica felicidad. Es más, no solo para Aristóteles, sino que ya para Platón y Sócrates, el conocimiento se asociaba al bien. No obstante, la Teología de Tomás de Aquino se abrió paso.

No es hasta el siglo XV y XVI, con el Humanismo y El Renacimiento, que el hombre toma posición en el centro mismo del debate, desplazando de su lugar preferente a los dioses. El hombre se convierte en el centro de estudio, en el objeto de análisis, y por tanto se pone de manifiesto la necesidad de dilucidar de una vez, si la concepción de bien y mal es natural o adquirida.

Para entonces, la concepción teológica judaica, antaño unificada, se había diversificado en las distintas ramas cristianas:





- Para los cristianos católicos: el ser humano quedaba marcado desde el momento mismo del nacimiento, concibiendo a un ser, que, si bien era bueno en su concepción primigenia, no lo era en su concepción humana a causa del pecado, y precisaba por tanto de la relación directa con Yahvé para solucionar su conflicto.

- Para los cristianos reformistas: El hombre, precisamente por el pecado Original, dejó su condición inexorablemente corrompida.

- Para los cristianos calvinistas y puritanos: El hombre es de naturaleza mala y solo la decisión apriorística de Dios puede salvarle.

En este tiempo, mientras las concepciones teológicas se dispersan, las filosóficas entran en sintonía.

Thomas Hobbes, fiel seguidor de las ideas de Maquiavelo y firme defensor de los regímenes absolutos, a la par que uno de los padres

del pensamiento político Occidental, concibe al ser humano como egoísta y antisocial por naturaleza, llegando a definirlo como "Homo homini lupus" (un lobo para el hombre), lo que justificaba la necesidad de un rey absoluto, que garantizara la paz social y evitase la anarquía del "todos contra todos".

Y el debate sigue y sigue a lo largo de la Historia, ¿El hombre es bueno o malo? ¿El bien y el mal le son propios o adquiridos?

En el siglo XVIII con la Ilustración, el debate no cede un ápice de intensidad. Voltaire era un convencido de la radical estupidez del hombre, mientras que Rousseau, quizá influido por los humanistas Luis Vives y Tomás Moro, postulaba que la naturaleza humana era esencialmente buena.

Ni siquiera el gran Kant, tan importante en temas Éticos y Morales y al que regresaremos

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

después, dilucida esta cuestión, pues postula, en una de sus paradojas metafísicas tan genuinas del filósofo, que el hombre no es ni bueno ni malo, “es un fin en sí mismo”, es decir, es un lienzo en blanco.

Para Kant el hombre es un ser libre guiado por la razón y en función de su libertad, asume uno u otro papel, de forma independiente a la Moral. Para Kant bueno o malo no existe, son términos Morales y por tanto culturales, llegando a afirmar:

“No es el concepto del bien lo que determina la ley moral y la hace posible, sino al contrario, es la ley moral lo que determina el concepto del bien y lo hace posible”

Deja claro que, desde su punto de vista, los conceptos de bien y mal, son externos y ajenos al ser.

Lo que realmente importa a Kant, es si el comportamiento está guiado por la razón (positivo, bueno) o por las inclinaciones y pasiones (irracional y por tanto negativo, malo). Un hombre puede pues, si está guiado por la razón, tener un comportamiento inmoral y a la vez Éticamente intachable.

Kant sustituye la moral del bien y de la felicidad por “la moral del deber” y de la conciencia individual, formulando su famoso imperativo categórico “Obra de tal modo que la máxima de tu voluntad siempre pueda valer al mismo tiempo como principio de una legislación universal” , “todos somos iguales ante el deber moral”, solía decir. Pascal confirmaba: “Esforcémonos en obrar bien: he aquí el principio de la moral”. Y a partir de aquí el debate se difumina, se pierde, se abandona, pues la influencia de Kant en el pensamiento posterior es indiscutible.





Con la excepción del positivismo crítico Marxista, que sin aseverar que el hombre fuera bueno por naturaleza, negaba su maldad intrínseca, ya que ésta venía dada por la relación con los sistemas de producción capitalista, el resto del pensamiento filosófico moderno ha avanzado por caminos que sortean, cuando no, eluden directamente, la cuestión fundamental de definir el origen del bien y del mal.

El materialismo, el utilitarismo y los distintos pensadores desde el XVIII han defendido la irrelevancia de los conceptos de bien y mal y los han sustituidos por mil y una variables (justo e injusto, adecuado e inadecuado, acciones preferibles). Sartre llegó a negar una esencia íntima del hombre. Para Sartre, el hombre no era más que un animal, con una existencia por escribir.

Y así llegamos a nuestros días, en donde abandonado lo que ha sido el debate fundamental, algunos filósofos contemporáneos sostienen “¿Quién sabe lo que está bien y lo que está mal?”, dando paso al debate abierto por la Iglesia Católica sobre el relativismo moral en la sociedad actual.

Si no recuperamos el debate y definimos y consensuamos lo que está bien y lo que está mal en una sociedad multi-moral, en donde la moral del deber kantiana está relegada por la sucesión de morales religiosas, que cohabitan en igualdad, sólo nos quedará la segregación o el conflicto. El relativismo moral en las sociedades occidentales se ha convertido en un problema de convivencia a largo plazo y tiene un origen claro, El Utilitarismo, pero de eso hablaremos en un posterior trabajo.

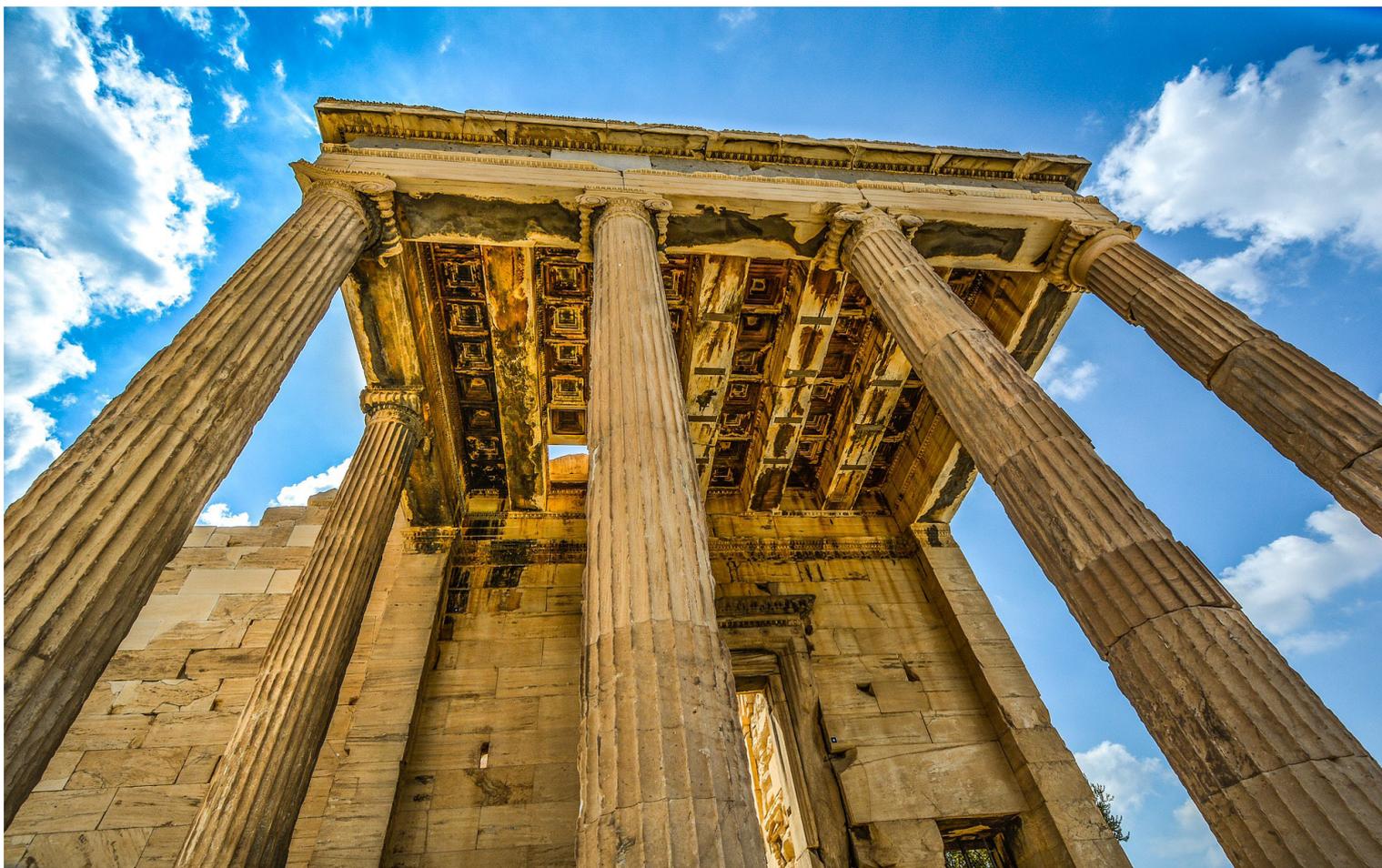
Francisco Javier Agudo 30º



EL TEMPLO DE SALOMÓN: LAS COLUMNAS

Ramón Montoya, 32º





Al masón, en su iniciación y subidas de salario, se le va desvelando un espacio cubierto de tiniebla y misterio: primero una columna con nombre y significado, después la otra con otro nombre y otro significado que ha de unir con el primero y formar una jaculatoria. Después, se le permite recorrer un camino, una escalera, una estancia y hasta su propia tumba. En este recorrido, en este aprender y aprehender el Templo de Salomón, lo que queda más gravado, por primero, son las columnas situadas en el pórtico o entrada. De la Biblia, Reyes 1 y Paralipómenos 2, obtenemos algunas de sus características. La primera es que son de bronce, huecas por tanto, y que no forman parte de la edificación puesto que se colocan después de terminada la obra y al mismo tiempo que el resto de los

utensilios de bronce: Mar de Bronce, basas de bronce, fuentes de bronce, ceniceros, tenazas y copas. Se alzan las columnas exentas, sin soportan techumbre alguna, a los pies del Templo, ante su portada orientada al Este, y flanqueando la entrada.

Veamos la procedencia de estas columnas. Los judíos eran un pueblo de pastores sin tradición edilicia alguna y tuvieron que ser ayudados en la construcción del Templo de Salomón por el rey fenicio Hiram.

De los templos dedicados a Melkart, la forma fenicia del dios Baal, tomaron la estructura y muchos de sus utensilios, entre ellos las columnas. Melkart era un dios solar fenicio de la ciudad de Tiro, pero de origen egipcio, y que los griegos asimilaban a Herakles según Heródoto, Polibio y las inscripciones bilingües.

PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

Para distinguirlo del Herakles tebano, lo llamaban Heracles egipcio. Melkart era un dios agrícola relacionado con los solsticios a quien estaba dedicado el templo situado en la isla de Sancti Petri que, tras la helenización, se convirtió en Heracleión y sus columnas exentas pasaron a ser las columnas de Hércules al ser romanizado.

No sabemos la utilidad ritual de estas columnas pero la cuestión no está libre de toda conjetura.

Ya hemos dicho su situación respecto al templo: ante la fachada orientada al este. También sabemos que los templos dedicados a Melkart siempre estaban en puntos con vistas lejanas al horizonte hacia el este: sobre explanadas altas, en una isla o en estuarios de ríos con vistas orientales hacia el mar. En definitiva, con vistas tales que permitían ver el punto de salida del Sol en los solsticios de invierno y verano. No se conserva ninguna columna para saber su forma y dimensiones pero sí se tiene descripciones de columnas situadas al este de la entrada de templos fenicios dedicados a Melkart o a Heracles.



Heródoto describe las columnas del templo de Tiro en Fenicia dedicado a Heracles diciendo que una era de oro puro y la otra de esmeralda que de noche refulgía extraordinariamente (Historia II 44).

Más tarde, Estrabón, en el siglo I a. C., menciona la identificación de las columnas de Hércules con las que existían ante el Heracleión de Cádiz que eran de bronce y tenían grabados los gastos de construcción del templo (Geografía III, 5, 5),

Tenemos los siguientes datos:

- 1.- Que los templos tenían la entrada al este y en lugares altos para ver el horizonte.
- 2.- Ante la entrada había dos columnas exentas de diferente material según dice Heródoto.
- 3.- Melkart era un dios solar de origen egipcio relacionado con los solsticios puesto que era agrícola, con una hoz en la mano según algunas representaciones.

“

“No sabemos la utilidad ritual de estas columnas pero la cuestión no está libre de toda conjetura. ”

4.- El culto solar egipcio hacía orientar sus templos de una manera muy precisa. Por ejemplo la serie de templos de Karnak orienta su eje longitudinal 64º NO, al punto del horizonte donde se pone el Sol en la latitud 25ºN, que es la de Karnak, en el solsticio de verano.

5.- En el frente del templo fenicio de Coria del Río, apareció un altar exento orientado al naciente solar del solsticio de verano. Con estos datos, es muy razonable suponer que las dos columnas de los templos fenicio dedicados a Melkart sirvieran para marcar la dirección de la salida del sol en los solsticios: el de verano con una columna de un material y el de invierno, acontecimiento muy distinto, con otra columna y otro material.

Asumiendo esto, toma sentido el que las columnas sean portadoras de sabiduría que, inicialmente, fue astronómica. Flavio Josefo cuenta que “cuando Set creció y llegó a la edad en que supo discernir lo que era justo, se volvió un hombre virtuoso y así como él fue un hombre de excelentes cualidades los hijos que dejó imitaron sus virtudes. Vivieron felices en la misma tierra, sin disensiones y sin sufrir infortunio hasta el día de su muerte. Fueron también los inventores de esa especie particular de sabiduría de los cuerpos celestes y su orden. Y para que sus invenciones no se perdieran antes de ser ampliamente difundidas,

como según la predicción de Adán todas las cosas serían destruidas primero por el fuego y luego por la violencia de una gran cantidad de agua, construyeron dos columnas, una de ladrillo y otra de piedra, e inscribieron en ellas sus invenciones; si la de ladrillo era derribada por una inundación, quedaría la de piedra para exhibir al mundo sus descubrimientos, y le informaría que había otra columna de ladrillos” (Antigüedades, II, 3).

Esta idea de la arcilla portadora de sabiduría no se inicia en la cultura judía sino en la babilónica donde un sacerdote tuvo la visión de



PRIMAVERA 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.º.E.º.A.º.A.º. para España

una inundación y se apresuró a escribir en arcilla, que después coció, una historia del principio, desarrollo y fin de todas las cosas. Las tablillas de arcilla cocida fueron enterradas en la Ciudad del Sol en Sippara y fueron la base a partir de la cual fue posible la reconstrucción de Babilonia después del diluvio. La versión judía nos muestra a Eva instruyendo a Seth para que escriba en tablillas de piedra y arcilla cocida las palabras pronunciadas por el arcángel San Miguel cuando expulsó a Adán y Eva del Paraíso. Las tablillas sobrevivirían incluso si el mundo era destruido por el agua y el fuego. Posteriormente las tablillas se convirtieron en pilares o columnas donde la Humanidad encuentra la explicación del principio de las cosas y la expulsión del Paraíso. En estas dos columnas se tallaban, además, los acontecimientos astronómicos.

Su material varía según las versiones y pasaban a ser de mármol y ladrillo, desconociendo que el mármol no resiste el fuego ni el ladrillo la erosión del agua.

Las columnas llegan, según una leyenda medieval, hasta ser encontradas por Pitágoras y por Hermes Trimegisto.

La idea de las columnas como portadoras de sabiduría es recogida por la masonería y hace que las columnas del Templo del Rey Salomón que eran de bronce y huecas albergaran los archivos de la Orden, tal y como cuenta Estrabón de las situadas frente al Heracleión de Cádiz: de bronce, huecas y con la información de los gastos del templo.

Los precedentes buscados y dichos se alejan del principio del primer milenio antes de Cristo y nos sitúan aproximadamente a mediados. No hay noticias anteriores. Ello toma sentido





“

“Posteriormente las tablillas se convirtieron en pilares o columnas donde la Humanidad encuentra la explicación del principio de las cosas y la expulsión. ”

si asumimos que las descripciones del imaginado Templo de Salomón fueron escritas en tiempos de Josías (639-609) y lo que describen es lo que veían o las noticias que les llegaban de templos lejanos. Así imaginaron un perdido Templo mítico de Salomón.

Los textos masónicos más antiguos, como el Manuscrito Cook de 1.410 o el Manuscrito Dowland, repiten, adornadas con fantasías, la leyenda de que Tubalcaín fue el fundador del arte de la Herrería y que su hermana Namah encontró el Arte del Tejido, el Arte de las Mujeres y temerosos de perder sus descubrimientos porque Dios se vengaría de sus pecados por el fuego y el agua, pusieron el mayor

cuidado en salvar las ciencias. Fue el tercer hermano Jabal el encargado de construir dos columnas de mármol, para resistir el fuego, y ladrillo, para resistir el agua, donde escribió las siete Ciencias y las Artes que habían hallado. Así la sabiduría pudo atravesar el Diluvio cuando Dios se vengó.

Estas narraciones se esquematizan en los catecismos masónicos y quedan en que son dos columnas de bronce huecas llamadas Boaz y Jakin que, solo a veces, guardan los archivos como en La Masonería Disecada de S. Pritchard de 1730.

Las columnas para llevar el simbolismo masónico han de ser huecas y exentas.



No se puede pensar que dos columnas a los lados de una puerta sean una consecuencia de las salomónicas. Lo son cuando están separadas de la fachada, sin portar elemento constructivo alguno y son huecas. De esta disposición son las de San Carlos Borromeo en Viena obra de Fischer von Erlach o las columnas del Parque de Bourneville de Ledoux. Un sueño, y un deseo, sería que los campanarios de Santa Inés en la Agonía, en la Plaza Navona de Roma, obra de Borromini, tuvieran filiación masónica pero no siempre la similitud de formas responden a la misma intencionalidad y, desgraciadamente, aquí es muy remota la posibilidad.

En definitiva, las columnas masónicas está tomadas de descripciones del reinado de Josías (639-609) de un inventado Templo inexistente supuesto al principio del primer milenio A.C. y lo que allí se describe es lo que veían: templos fenicios con dos columnas en su fachada este para marcar los puntos de salida del Sol en los solsticios de invierno y verano.

Ramón Montoya, 32º



DIRECTOR:
Galo Sanchez, 33º

EDITOR:
Gustavo Reneses, 9º

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Jesús Soriano, 33º - Felipe LLanes, 33º - Felipe Herranz, 33º
Cayetano Núñez, 33º
Manuel Torres, 33º - Eduardo García-Romeral, 33º
Miguel Ángel Paredes, 33º

EDITA:
La Gran Comisión de Publicaciones del Supremo Consejo del
Grado 33 y Último del Rito Escocés Antigo y Aceptado para España.

Correo electrónico: zenit@scg33esp.org

*Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte
necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores.
Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.*

